

HOMENAJE A JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

ASUNCIÓN CARANDELL VIUDA DE J.A. GOYTISOLO

'Mi marido era un quijote'

El 19 de marzo de este año José Agustín Goytisolo soltó lastre y se dirigió a mundos más habitables que el nuestro. Tras de sí dejó una angustiosa desazón pero también un legado literario y vital de excepcional valía. La persona que más ha acusado la ausencia del genial poeta es, naturalmente, su esposa, la reusense Ton Carandell. Ayer abrió al *Diari* las puertas de su casa y de su alma herida.

J.F. LOSILLA EIXARCH
BARBERÀ DE LA CONCA

-¿Qué regusto le deja el homenaje a su marido?

-Estoy muy contenta. Se ha hecho justicia con mi marido. Además todo el pueblo se ha volcado. El ayuntamiento de Barberà de la Conca ha respondido como era de esperar. No le puedo decir nada más.

-¿No cree que es una lástima que se haya tenido que esperar a que muriera para llevarse a cabo?

-Posiblemente. Sin embargo lo que realmente me llena de orgullo es que ha sido un acto popular, como él hubiera querido. No era un hombre de grandes lujos ni elitista. Era un tipo de la calle, que se lo pasaba en grande tomando vinos y charlando con sus amigos. Creía en la gente y en el colectivo. No necesitaba excesivas garantías para apostar por el bien común.

-¿Dónde encuentra consuelo para enjuagar el dolor?

-La ausencia de José Agustín es irreparable. De eso no le quepa la menor duda. Trato de apoyarme en la familia y en su recuerdo. Esta es la mejor forma para mitigar



Ton Carandell ayer en una de las estancias de la casa de los Goytisolo en Barberà.

LLUÍS MILIÁN

“

José Agustín era un tipo de la calle. No necesitaba lujos

“

Cuando se le metía algo entre ceja y ceja, no paraba

“

Combinaba momentos de depresión con otros mejores

la soledad. Era un ser muy especial.

-¿En qué era especial?

-Ante todo era una persona original, un caso aparte. Le definiría como un quijote. Parecía un

huracán que en lugar de destruir construía. La cabeza le bullía con ideas y más ideas. Cuando se le metía algo entre ceja y ceja no paraba hasta lograrlo. Luchaba por los demás. A veces, incluso demasiado. Daba todo lo que tenía

en su interior por mejorar la situación de todos. Puede sonar a tópico pero es la pura realidad.

-Lo describe como un superhombre.

-En absoluto. Nada más lejos de la realidad. José Agustín era capaz de encadenar una época en que todo le parecía de color de rosa con otra en la que caía en una profunda depresión y le costaba dios y ayuda superarla. En este sentido era un ser bastante inestable. Combinaba la fragilidad con la robustez y la seguridad. Era parte de su encanto.

-¿Y en la intimidad cómo era?

-Tierno, muy tierno. La familia y los amigos significaban una inmensa parte de su vida. Eran el epicentro sobre el que se apoyaba para hacer frente a las contrariedades que nos acuciaran, que las hubo.

Joan Fuguet
Historiador

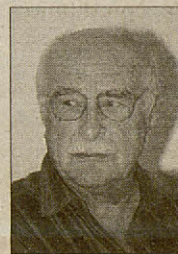
'Además de un gran poeta, eso nadie lo puede poner en duda, José Agustín fue una figura clave y activa en el crecimiento de Barberà de la Conca'

Agustí Altisent
Monje de Poblet

'José Agustín era una persona libre, con un humor exquisito. Sabía adecuarse a cualquier situación con la mayor dignidad'

Xavier Amorós
Poeta

'José Agustín Goytisolo fue ante todo un hombre de una generosidad desbordante. Hacía todo lo posible para contentar a los que le rodeaban'

Ignasi Riera
Escritor

'Es innegable que José Agustín fue un poeta universal y un amante incondicional de la literatura catalana. Se fue algo muy grande'

Joan Margarit
Arquitecto y poeta

'Con José Agustín Goytisolo se fue un colega y un amigo. Lo que no se irá jamás es su inmensa talla como poeta. Seguro'



UNA GRAN PAELLA COMO GOYTISOLO HUBIERA DESEADO



José Agustín Goytisolo fue un motor de la vida social de Barberà de la Conca. Ayer se celebró en el pueblo una gran paellada popular, para más de 250 personas, a imagen y semejanza de la que organizaba verano tras verano el genial poeta. Para saciar el hambre de esa multitud se emplearon 34 kilos de arroz, 24 kilos de carne (costillas y conejo) y 48 kilos de pescado (gambas, sepias y calamares). Más de nueve cocineros prepararon esmeradamente tan suculento ágape, que a buen seguro enorgullecó a Goytisolo.